

Evangelismo

Cuando era joven, asistía a una iglesia local. No fue mucho lo que aprendí. Pero cuando experimenté alguna dificultad, alrededor de los 12 años, clamé al Señor. Él me protegió durante las décadas de 1960 y 1970, que fueron particularmente peligrosas debido al predominio de las drogas y la rebelión de la gente de mi edad. Perdí amigos por una sobredosis de drogas. Aunque el Señor me protegió, no caminaba con Él.

Con las luchas típicas de la vida, busqué respuestas en libros de autoayuda, psicología y en la “sabiduría” común en la cultura.

Más tarde pasé por una “temporada nocturna” alrededor de febrero de 1992, de la que se habla en el capítulo 11. No tenía a dónde ir excepto a Dios. No quería volver a los libros, ni a la psicología ni a la “sabiduría” común porque no funcionaban. Clamé a Él y Él vino en mi rescate.

Esto fue el tiempo cuando realmente me involucré en mi Calvary Chapel local en Big Bear Lake, California y más tarde en Calvary Chapel Mission Viejo, Calvary Chapel San Juan Capistrano y Calvary Chapel Costa Mesa.

Poco a poco desarrollé una convicción en mi espíritu sobre el evangelismo. Yo era muy tímido cuando era niño y joven. Hubo eventos insoportablemente dolorosos en mi adolescencia debido a mi timidez. Pero la convicción llegó cuando tuve que tomar una decisión; ¿Voy a compartir lo que Dios ha hecho por mí con otros y correr el riesgo de ser rechazado, o voy a guardar para mí lo que Dios ha hecho por mí y no correr el riesgo de ser rechazado? La primera opción es la opción abnegada. La segunda opción es la opción egoísta. Tuve que superar mi miedo al rechazo. Pero el Señor ha sido muy bueno conmigo. No fue aterrador como lo había imaginado. Ahora hablo del Señor y reparto mi folleto diariamente. Rosy y yo hemos repartido una gran cantidad de folletos y hemos guiado a muchos en oraciones de salvación durante aproximadamente 10 años. No puedo recordar una sola situación en la que alguien haya sido amenazante o grosero, aunque oro para estar preparado para cuando llegue. Sólo recuerdo unas pocas veces en las que la persona fue negativa. La mayoría de la gente ni siquiera ha pensado en las preguntas que hacemos en el tratado o en los encuentros. Creo que están “desprevenidos” y creo que hemos plantado una semilla que crecerá.

David tuvo problemas al contar los soldados en 2 Samuel 24:9-10. No quiero contar el número de personas a las que hemos llegado. Pero diré que alcanzamos a una mujer y el evangelio llegó a toda su familia; ¡madre, padre, hija, yerno, sobrinas, sobrinos, hermanos, hermanas, primos y amigos! El Señor da el crecimiento y estamos muy agradecidos por lo que ha hecho en su familia.

Mi motivación (y creo que es la motivación de mi esposa) para evangelizar, no son los números, el dinero, la fama o una mejor posición con Dios. Es simplemente un sentimiento de alegría que podemos compartir lo que Dios ha hecho por nosotros y tratar de ser una influencia positiva para evitar que las personas buenas sufran el tormento eterno. El simple hecho de ser buenos no nos protege del tormento eterno.

Lo que está pasando en muchas iglesias es que tenemos nuestras reuniones el domingo y quizás el miércoles con un estudio de hogar algún otro día de la semana. Tenemos nuestros eventos a veces centrados en un día festivo. Pero la gente que asiste es la misma gente que asiste siempre. Hay todo un mundo ahí afuera que está pereciendo por la falta de conocimiento del evangelio.

Las iglesias tienen sus programas de evangelismo. Tendrán un seminario rápido sobre cómo evangelizar y luego elegirán un sábado, tal vez una vez al año, donde tocarán puertas quizás entre las 9 a.m. y las 11 a.m.

Esto **NO** es evangelismo. El evangelismo es un estilo de vida, no un evento o programa. Pablo fue el evangelista supremo. No estaba atrapado en un lugar o en una iglesia. Estoy seguro de que el compartió “las buenas noticias” con todos los que el encontró.

El propósito de evangelismo **NO** es para convertir un prosélito a una religión. La palabra evangélica significa “las buenas noticias” o “las buenas nuevas”. ¿Qué son las buenas noticias mejor de conocer como adquirir vida eterna?

Una vez que recibimos el Espíritu Santo, Él nos da el poder de llevar el evangelio a otras personas que no conocen a Dios. Es muy lindo que nos encontremos con otros creyentes, pero debemos ser conscientes de los que están perdidos.

La clave no está en otro hombre, ni en nosotros mismos prepararnos para la evangelización. La clave está en el Espíritu Santo cuando Él viene sobre ti y te da el poder para hacer Su voluntad. Lucas 12:11-12 dice; “...no os preocupéis por

cómo o qué habréis de responder, o qué habréis de decir; porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir.”

Hechos 1:8 dice; “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”

1 Tesalonicenses 5:19 dice; “No apaguéis al Espíritu”. Me pregunto si el Espíritu se apaga con programas rígidos de “cómo evangelizar” con horas y/o días específicos para el evangelismo. Como dije, no es un programa o evento, sino un estilo de vida.

Hebreos 4:12 dice: “Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.”

Isaías 55:11 afirma que Su Palabra no volverá vacía como se menciona en el Capítulo 9.

Mi esposa Rosy y yo asistimos a un viaje misionero hace aproximadamente 5 años. El propósito del viaje no era el evangelismo y el evangelismo no se promovió mucho en la iglesia que patrocinaba el viaje, sin embargo, siempre llevamos nuestros tratados. Al hacer una parada para almorzar durante el viaje, entregué folletos a nuestro grupo para que los repartieran. Recuerdo claramente a una mujer y su actitud. Es como si nadie le hubiera hablado nunca de la gran comisión (Mateo 28:19-20) y parecía que nadie le había dicho nunca que podía hablarle a la gente acerca del evangelio. Estaba emocionada de testificar a la gente y hablarles sobre la salvación. Recuerdo la expresión de entusiasmo y alegría en su rostro al compartir el evangelio. Creo que hay muchos creyentes atrapados en iglesias donde no se habla ni promueve el evangelismo. Esto es triste para mí porque esta mujer demostró que tenía el deseo y la capacidad de compartir el evangelio y hay un mundo entero ahí afuera donde muchos perecerán por falta de evangelismo.